

nativo que dió el nombre de torno de *vaisén* ó de *espada*, al que estamos describiendo.

Delante del torno, se colocaba una caldera: sobre ella venían á caer perpendicularmente las dos agujas del travesaño, quedando más alta que ella, como unas doce pulgadas. Per debajo del travesaño cruzaba una tabla, en la que la hilandera colocaba la escobilla, la vasija con agua para refrescarse los dedos y los capullos malos que no podían hilarse.

La hilandera echaba dos ó tres puñados de capullos á la caldera cuando el agua estaba á punto de hervir; los hundía con la escobilla, con la que raseaba los cabos de seda de los capullos; y cuando ya caía el número de cabos que deben entrar en cada hebra, los junta, los hace pasar por las agujas del travesaño, después los pasa per las guías y la Monedadora los ata separadamente sobre el aspa, con el fin de que á un mismo tiempo se formen dos madejas, y ya hechos estos preliminares se pone en acción la cigüeña dando vueltas á la devanadera.

Este era el antiguo torno, cuyo defecto esencial era el encolado de la seda; esto es, que la goma que sirve para adherir la hebra en los capullos se disolvía en el agua caliente y luego al enfriarse sobre la devanadera se pegaban los cabos unos con otros, lo cual constituía un gran defecto para el hilado.

Este encolado era la más grave dificultad en las filaturas y para vencerla han tenido que transcurrir siglos de estudio y de muchos ensayos.

Los piemonteses contribuyeron mucho al progreso de los hilados con el torno que inventaron para corregir, ya que no evitar, las encoladuras.

Había llamado la atención de los que hilaban la seda, el ver que los diferentes cabos ó babas de que se componían los hilos, llegaban á la devanadera sin unirse y sin formar un solo cuerpo, pegándose después unos con otros.

Para remediar este inconveniente, pensaron los piemonteses, en hacer pasar las hebras de seda al salir de las agujas del travesaño, por encima de la circunferencia de dos cilindros, y con esta invención lograron dos beneficios; primero, que comprimiéndose sobre los cilindros aquellas diferentes babas que

